

# MANIFIESTO DE CC.OO. DE ASTURIAS ANTE EL 1º DE MAYO

## **POR UNA CONSTITUCIÓN EUROPEA CON CONTENIDO SOCIAL, POR LA PAZ Y CONTRA EL TERRORISMO. POR ASTURIAS**

**E**l 1º de Mayo expresa la aspiración de los trabajadores y trabajadoras en todo el mundo por avanzar conjuntamente en la construcción de sociedades más democráticas, prósperas y justas, con igualdad y sin discriminaciones, con respeto a los derechos humanos, en las que el crecimiento de la riqueza no ahonde las diferencias sociales y territoriales y el empleo y la mejora de las condiciones de trabajo sean una prioridad, en las que la libertad sea un principio básico y la paz una condición irrenunciable.

En nuestro continente, millones de trabajadores y trabajadoras nos movilizaremos este 1º de Mayo con un objetivo común: que la Constitución Europea, ahora en discusión, se convierta en un eslabón fundamental de la Europa Social que defendemos.

Los trabajadores y trabajadoras queremos una Unión Europea con auténtica entidad política y mayor contenido social, que promueva el pleno empleo y con derechos, que garantice la protección social y los servicios públicos de calidad y asequibles para todos, que impulse y extienda los derechos sociales, que aliente y practique valores como el diálogo, la igualdad, la tolerancia y la justicia social. Una Unión Europea solidaria dentro y fuera de sus fronteras y que hable con una sola voz en el concierto mundial, que trabaje por la paz y el bienestar de los pueblos.

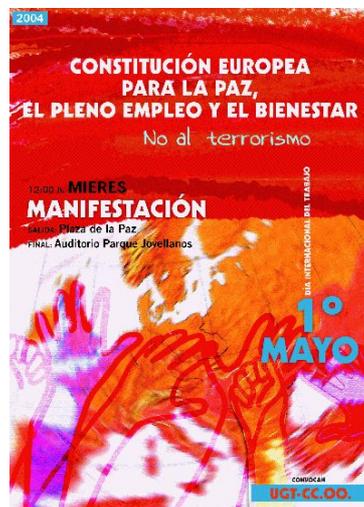
Además, y con el recuerdo en la memoria de las víctimas de los brutales atentados del 11 de marzo en Madrid, el 1º de Mayo expresaremos de nuevo en la calle nuestra rotunda condena y rechazo al terrorismo. Con la misma energía exigiremos el cese de la ocupación de Irak, el regreso de las tropas españolas y el restablecimiento de la legalidad y el derecho internacional. Nos sentimos solidarios con el pueblo iraquí y reclamamos su derecho a la soberanía y a decidir libre y democráticamente

su futuro. Nuestra solidaridad también con el pueblo palestino que lucha por su soberanía e independencia y al que el Gobierno de Israel niega sus derechos más elementales y masacra impunemente, incumpliendo reiteradamente las resoluciones de Naciones Unidas.

En el ámbito de nuestro país, la manifestación del 1º de Mayo debe recordarle al PSOE que los ciudadanos y ciudadanas manifestaron con su voto el pasado 14 de marzo su voluntad de cambio en las políticas y en las formas de gobierno, la necesidad de recuperar e impulsar los comportamientos democráticos y la cohesión social. En este sentido, esperamos que el nuevo Gobierno propicie el diálogo social para avanzar en el empleo estable, seguro y con derechos; en el establecimiento de la jornada laboral de 35 horas por ley; en la equiparación del SMI al 60% del salario medio; en la mejora de las prestaciones por desempleo y de las pensiones; en la defensa de lo

público y en el desarrollo de unos servicios públicos universales y de calidad; en un sistema fiscal progresivo y suficiente; en un modelo autonómico con más competencias, suficiencia financiera y solidaridad ínter territorial; en una política de vivienda que posibilite el acceso a la misma del conjunto de la población; en la integración de los inmigrantes; en la lucha contra la pobreza y la exclusión; en la defensa del medio ambiente y la calidad de vida; en la recomposición del papel de España en la Unión Europea; y en su contribución a un orden mundial basado en el intercambio justo y la solución pacífica de los conflictos.

Por último, en una fecha tan señalada como el 1º de Mayo no podemos olvidar la problemática específica de los trabajadores trabajadoras asturianos. Nuestra región está a la cola del crecimiento económico en el país, a la cabeza del paro (con especial incidencia en las mujeres y los jóvenes) y con las tasas de actividad y



empleo más bajas de todas las comunidades autónomas.

La formación de un Gobierno de la izquierda plural y el acuerdo alcanzado en la concertación regional abren nuevas y esperanzadoras expectativas. Pero no es suficiente, hay que ampliar las políticas industriales y de empleo, con la implicación del nuevo Gobierno estatal, como única vía posible para superar los importantes déficits históricos que arrastra nuestra región y que impiden su pleno desarrollo económico y social.

Más aún cuando algunos sectores básicos de nuestra economía se encuentran en un momento determinante para su futuro. Nos referimos a la minería del carbón, que afronta dos retos fundamentales para su subsistencia: la negociación del nuevo Plan de la Minería, que debe partir del reconocimiento y corrección de los importantes incumplimientos y retrasos del actual; y la determinación de la reserva estratégica del carbón en la Unión Europea, que debe dar la necesaria estabilidad al sector y, en el caso de Asturias (que cuenta con el mayor número de explotaciones mineras), debe garantizar que seguiremos produciendo más del 50 % del carbón nacional y que la continuidad de la actividad minera prime a las zonas más castigadas por los anteriores ajustes.

O la siderurgia asturiana, cuyo futuro parecía asegurado tras la reconversión de los años 90, y que ahora vuelve a estar amenazada por una nueva reducción de su capacidad productiva y de su empleo. El cumplimiento de las inversiones comprometidas en el proceso de privatización es la principal garantía para el futuro de ACERALIA, en cuya exigencia debe implicarse el conjunto de la sociedad asturiana desde un amplio frente sociopolítico que incluya a las instituciones públicas y a las organizaciones políticas y sindicales.

El sector naval asturiano también atraviesa por momentos difíciles, que ponen en peligro la continuidad de nuestros dos principales astilleros, IZAR y NAGISA. Además del cambio en la nefasta dirección de ambas empresas, actualmente en marcha, es necesaria la voluntad política del Gobierno central para abordar la problemática del sector en su conjunto, apostando decididamente por su fortalecimiento y adoptando medidas eficaces – en España y en Europa– para hacer frente a la

competencia desleal de los astilleros del sudeste asiático.

La amenaza de la deslocalización empresarial y las reducciones de plantilla en empresas con beneficios, son una consecuencia directa del proceso neoliberal de globalización que pueden agravar aún más el sombrío panorama de nuestra comunidad autónoma. El injustificado intento de despido de 315 trabajadores y trabajadoras en TELETECH –empresa concesionaria del servicio de atención al cliente de AMENA– es un ejemplo de lo anterior que no podemos consentir.

A este marco de incertidumbre sobre el futuro de sectores estratégicos de nuestra economía debemos añadir las negativas consecuencias que para Asturias puede suponer la próxima ampliación de la Unión Europea con diez nuevos países miembros, si no somos capaces de conseguir un tratamiento especial para las regiones que –como la nuestra– pierden la condición de Objetivo 1, como consecuencia del efecto estadístico que supone la incorporación de estados con un bajo nivel de renta.

Asturias no puede, en su actual coyuntura, prescindir de los fondos europeos. Apoyamos, por tanto, la propuesta de la Comisión Europea para establecer un periodo transitorio durante el que se mantendrán en una parte sustancial las ayudas para las regiones afectadas por esta situación.

En definitiva, hay sobradas e importantes razones para participar en la manifestación que se celebrará el 1º de Mayo en Mieres, con salida a las 12 del mediodía desde la Plaza de la Paz.

**Por una Constitución Europea  
con contenido social  
Por la paz y contra el terrorismo  
Por la mejora de los derechos  
sociales y laborales  
Por la reindustrialización  
y el empleo en Asturias**

**¡VIVA EL 1º DE MAYO!**

**CC.OO.**